

VILLAVERDE VEGA, NOÉ (2001): *Tingitana en la Antigüedad tardía (siglos III-VII): autoctonía y romanidad en el extremo occidente mediterráneo*. Madrid: Real Academia de la Historia. 600 pp.; il., 30 x 21 cm. (Publicaciones del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Bibliotheca Archaeologica Hispana; 11). ISBN: 84-89512-94-9.

Premio Nacional de Arqueología del año 2000 de la Real Academia de la Historia, la obra del Dr. Villaverde representa el punto culminante de un complicado trabajo de investigación de la región del Estrecho de Gibraltar durante la Antigüedad Tardía. Estos siglos constituyen una época de transición entre el mundo clásico y el período de dominación islámica del norte de África, época cuyo estudio encierra grandes dificultades, teniendo en cuenta la escasez de materiales conservados y la poca información proporcionada por las fuentes escritas antiguas, pero que es brillantemente abordada y analizada por el autor desde nuevas perspectivas, resultando una aportación esclarecedora indispensable para investigaciones posteriores que suma la perspectiva arqueológica a los trabajos que, en 1924 y 1982, respectivamente, habían ya recopilado las fuentes literarias y las inscripciones concernientes al estudio de esta zona geográfica en la época mencionada.

Pero partiendo de los materiales arqueológicos arquitectónicos, cerámicos, epigráficos y monetarios, se desarrolla un completo trabajo de carácter histórico sobre todos los aspectos de la vida, desde las instituciones a las distintas religiones pasando por el estudio de la presencia del ejército, la economía, la sociedad y la cultura, en estos siglos que contemplaron la "crisis del siglo III d.C.", la Tetrarquía, la época de romanización y prosperidad del siglo IV, la llegada de vándalos, de bizantinos y finalmente de los visigodos, constituyendo la antesala de la conquista islámica.

El estado de la cuestión histórica y arqueológica ha estado condicionado por un presupuesto hipotético que se remonta al siglo XIX y que habría contemplado la *Tingitana* de la tardoantigüedad sin concederle ninguna importancia histórica a causa de la ruptura del dominio militar romano por parte de los indígenas en el siglo III.

La escasez de las fuentes literarias y arqueológicas desde esa época, que ya hemos mencionado, no hizo sino caracterizar aparentemente el mundo tardorromano en esta zona como una fase de decadencia. Sin embargo, el autor se introduce en la valoración de las transformaciones políticas y socioeconómicas del período, así como en el estudio de determinados materiales arqueológicos como las cerámicas, vidrios o elementos de indumentaria, de tal modo que consigue dar un enfoque mucho más objetivo que va a proporcionar una nueva perspectiva sobre la época tardorromana en la zona, calificada en algunos trabajos como época oscura o incluso tenebrosa. La carencia de planteamientos es lo que podría explicar, según el autor, la escasa atención que han merecido los datos arqueológicos tardorromanos, dando lugar a diversas valoraciones subjetivas. El período de estudio que comprende el trabajo afecta, en cualquier caso, a la comprensión del mundo antiguo en el Mediterráneo occidental y desde luego incumbe a la Península Ibérica, pues no se debe olvidar que desde Diocleciano y durante la Antigüedad Tardía, la diócesis *Hispaniarum* comprendía la provincia africana de *Tingitana*. La relación comercial, económica y por supuesto cultural habría así de formar una realidad administrativa desde el siglo IV, y toda la zona habría de compartir contactos e influencias diversas con el resto del Mediterráneo. Así pues, se entiende que el trabajo no se haya limitado a la mera exposición de indicios objetivos o a la muestra descriptiva de hechos políticos, socioeconómicos, culturales y religiosos, sin definir sus fases y su significado en el transcurso de la historia posterior de la *Mauretania Tingitana*.

Tras el correspondiente estudio sobre los rasgos geográficos e históricos que preludivieron la configuración poblacional romana, para lo cual se dirige la atención de forma especial a los primeros siglos de la romanidad, el autor nos introduce de lleno en la evidencia de las fases y la importancia de la presencia tardorromana en *Tingitana*. A la revisión de fuentes literarias se suma la de los restos arqueológicos, mostrando un estilo claro y directo que consigue superar la continua alusión a los distintos datos ofrecidos en los capítulos y en los apéndices finales.

Es después de la exposición de los datos objetivos cuando se plantean los términos de la investigación sobre el período tardorromano desde los diferentes puntos de vista, comenzando por las características político-administrativas y militares provinciales durante el Bajo Imperio, mostrando la implicación de *Tingitana* y de su ejército provincial en los acontecimientos bélicos que precedieron a la desarticulación administrativa de la Diócesis, a inicios del siglo V. Desde luego, también se presenta el estudio de la situación económica y sociocultural de la zona durante el Bajo Imperio, evidenciando el dinamismo comercial posterior a la recesión económica del siglo III mediante el estudio de los sectores productivos, la explotación de recursos naturales, actividades agropecuarias y ganaderas y las industrias cerámicas, así como el estudio de la circulación monetaria y de la fiscalidad. Asimismo, se nos presenta la complejidad de la sociedad tingitana en el siglo IV a través del análisis de la demografía de la provincia, de las *civitates* y de las distintas capas sociales de la población.

De igual relevancia es el análisis de los distintos aspectos socioreligiosos en el período que nos ocupa y previamente a la llegada del Islam, destacando el carácter de la transición religiosa hasta la generalización de la práctica monoteísta bíblica y la atención prestada al estudio del estamento episcopal de *Tingitana*. Por último, se presenta, quizás de forma demasiado breve por el carácter de epílogo, un análisis de la presencia vándala, bizantina y visigoda en la zona, que se disputaron una situación de hegemonía sobre la herencia social, económica y cultural del mundo romano hasta la llegada del Islam.

Especialmente interesante es el amplio aparato documental contenido en los apéndices adjuntos y que soporta el trabajo entero: epigrafía, monedas (con un apéndice de 940 de ellas, secuenciadas cronológicamente desde Diocleciano hasta el rey visigodo Tulga), cerámica doméstica, indumentaria metálica personal, arquitectura del dispositivo militar romano del Bajo Imperio y la industria salazonera, como complemento del capítulo IV, dedicado a las actividades económicas. La obra se complemen-

ta con abundante información cartográfica, que facilita oportunamente el reconocimiento de los ámbitos estudiados, y con fotografías aéreas y otras realizadas sobre el terreno para situar al lector en la descripción efectuada del ámbito geográfico.

Del estudio de los datos reunidos, Villaverde concluye que la provincia de *Tingitana* habría quedado reducida durante el Bajo Imperio a un ámbito periférico en el cual se desarrollaría una economía de tipo autárquico, si bien la administración central del Imperio habría seguido controlando el territorio. Todo ello habría implicado una regresión de las zonas urbanas para posteriormente, ya en el período tardorromano, ver el territorio afectado por las disputas políticas exteriores ajenas a él. Desde luego, las condiciones que se habían dado durante el Bajo Imperio se reproducían ahora a duras penas, pero el autor demuestra la subsistencia de la fórmula urbana y de la romanidad, a pesar del descenso demográfico y la paulatina contracción de la sociedad y de la economía. Pero la romanidad de *Tingitana* no se quiebra por causas internas, sino que en su territorio se van a dar las características propias por causa de su pertenencia a la zona occidental del Imperio.

Del completo estudio presentado podemos extraer una visión bastante objetiva del territorio de una provincia occidental durante el Bajo Imperio y la tardoantigüedad, caracterizada por una sociedad romano-bárbara con unas instituciones político-administrativas, rasgos sociales, una economía, cultura y religión similares a los presentados en los otros territorios del Mediterráneo occidental. Cuando tiene lugar la invasión islámica, el modelo cultural, social y económico de la población urbana era la romanidad, que presentaría una sociedad y una cultura estratificadas. Las elites de esa sociedad habrían hablado lengua latina y habrían mantenido su preeminencia en la sociedad gracias al bagaje socioeconómico-cultural de la romanidad, imponiéndose sobre un medio social general cuyo nivel cultural habría sido muy bajo, en comparación, compuesto por semi-bárbaros y bárbaros (beréberes) seminómadas o montañeses.

Las nuevas perspectivas abiertas con esta investigación cuestionan claramente todos los

anteriores supuestos acerca del “fracaso de la romanidad” en *Tingitana*, que parecían apoyarse en un discurso historiográfico obsoleto o cuando menos afectado de forma negativa por el acontecer histórico reciente: D. Noé Villaverde incide en la importancia del estudio del pasado para nuestro presente, en el que el Estrecho se ha conformado, desde la Edad Media, como un muro entre dos mundos separados por su cultura y su religión, pero que también lo hacen actualmente por sus caracteres sociales y económicos, ayudando a la perpetuación de graves perjuicios y de la indiferencia. El autor, de este modo, nos presenta su análisis de la época antigua en el Estrecho, cuando era la romanidad la que coordinaba las relaciones y los intereses existentes y compartidos por ambas orillas.

En definitiva, se trata de una monografía que ofrece información excepcional y que viene a cubrir un importante vacío bibliográfico en la historiografía sobre las provincias occidentales del Imperio Romano y su devenir histórico posterior, especialmente en lo que se refiere a la zona del Mediterráneo occidental. Esperemos que en un futuro muy próximo, nuevos estudios sigan el camino abierto por este completo y destacadísimo trabajo para proporcionar a la *Mauretania Tingitana* la entidad historiográfica necesaria reclamada por el autor.

Juan Ramón Carbó García

## Bibliografía

- BOUBE-PICCOT, Ch. (1993): “Bronces antiques. Productions et importations au Maroc”. En *118<sup>e</sup> CNSH, VI<sup>e</sup> Coll. Int. sur l'hist. et l'Arch. de l'Afrique du Nord, Pau octobre 1993*. París, 1995, pp. 65-78.
- EUZENAT, M. (1989): *Le limes de Tingitane, la frontière méridionale*. París.
- EUZENAT, M.; MARION, J.; GASCOU, J.; DE KISCH, Y. (1982): *Inscriptions antiques du Maroc, 2, Inscriptions latines*. París.
- GOZALBES CRAVIOTO, E. (1997): *Economía de la Mauritania Tingitana (siglos I a.C. – II d.C.)*. Ceuta.
- LÓPEZ PARDO, F. (1987): *Mauritania Tingitana: de mercado colonial púnico a provincia periférica romana*. Madrid.
- (1988): “Los problemas militares y la inclusión de Mauritania Tingitana en la Dioecesis Hispaniarum”. En *113<sup>e</sup> CNSS, Strasbourg, 1988, IV<sup>e</sup> Coll. sur l'hist. et l'arch. de l'Afrique du Nord*, t. II. París, 1991, pp. 445-453.
- LÓPEZ PARDO, F. y VILAVARDE VEGA, N. (1995): “Ceuta”, *Supplementum, Enciclopedia dell'Arte Antica*. Roma, pp. 111-112.
- PONSICH, M. (1988): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores geo-económicos de Bética y Tingitania*. Madrid.
- REBUFFAT, R. (1998): “L'armée de la Maurétanie Tingitane”, *MEFRA*, 110, t. I, pp. 193-242.
- SIRAJ, A. (1996): “Le rôle de l'Espagne dans le comerce de la Maurétanie occidentale jusqu'aux premiers siècles de l'Islam”, *L'Africa romana*, 12, *Oliva, dicembre 1996*, t. 3, Sassari, 1998, pp. 1355-1364.